

La
Música
en
Granada



Real Academia de Bellas Artes de
Nuestra Señora de las Angustias
Granada

MMVI

Informe solicitado por el
Consejo Social del Excmo. Ayuntamiento de Granada

REDACTADO POR:

José García Román,
Director de la Real Academia de BB. AA. y Compositor.

José Palomares Moral,
Académico y Profesor de la Universidad de Granada.

Antonio Linares Espigares,
Académico y Organista.

Francisco González Pastor,
Director del Real Conservatorio Superior de Música de Granada y compositor.

Enrique Gámez Ortega,
Director del Festival Internacional de Música y Danza de Granada.

Reynaldo Fernández Manzano,
Director del Centro de Documentación Musical de Andalucía.

Yvan Nommick,
Director Musical del Archivo Manuel de Falla y Musicólogo.

Miguel Ángel Berlanga Fernández,
Profesor de la Universidad de Granada.

Dijo Confucio que “La educación comienza por la poesía, se afirma con la autodisciplina y se consume con la música”. Todo proyecto cultural tiene el principal objetivo de engrandecer al ser humano dotándolo de más dignidad. La música es un medio oportuno y eficaz en un proyecto que no ignora la utopía pero que tiene los pies en la realidad teniendo muy en cuenta las posibilidades y la rentabilidad que la cultura lleva consigo.

Parte este escrito de la reivindicación, convertida en promesa en tantas ocasiones por los representantes de la política, de ser capital cultural de Andalucía.

El documento que presentamos ha sido preparado por un equipo que ha estado formado por:

- José García Román, Director de la Real Academia de BB. AA., Compositor y Coordinador de la Ponencia.
- José Palomares Moral, Académico y Profesor de la Universidad de Granada.
- Antonio Linares Espigares, Académico y Organista.
- Francisco González Pastor, Académico electo y Director del Real Conservatorio Superior de Música de Granada.
- Enrique Gámez Ortega, Director del Festival Internacional de Música y Danza de Granada.
- Reynaldo Fernández Manzano, Director del Centro de Documentación Musical de Andalucía.
- Yvan Nommick, Director Musical del Archivo Manuel de Falla y Musicólogo.
- Miguel Ángel Berlanga Fernández, Profesor de la Universidad de Granada.

El texto fue presentado en la Junta General Ordinaria de la Academia de Bellas Artes de Granada, celebrada el día 1 de junio, y aprobado por la Corporación en Pleno.

Agradecemos al Presidente del Consejo Social, D. Antonio Campos, la confianza que ha depositado en nuestra Academia al solicitarnos esta ponencia y le felicitamos por el entusiasmo que ha puesto en el Foro y por el espíritu que posee

de servir a una ciudad que, como sabemos, necesita de un definitivo impulso para realizarse plenamente y retomar el protagonismo que le corresponde.

I. INTRODUCCIÓN

El proyecto que presentamos, *LA MÚSICA EN GRANADA*, sin una implicación institucional convincente que con ilusión y entusiasmo dedique todos sus afanes para alcanzar objetivos artísticos de calidad, sin olvidarse de las colaboraciones que permitan a todos los integrantes del engranaje sentirse como piezas imprescindibles que interactúan para contribuir a su desarrollo, quedará como un intento más de reivindicación cultural.

LA MÚSICA EN GRANADA debe entenderse como un modelo de promoción de la oferta musical, basado en los más altos niveles posibles de calidad, dada la vocación universalista de nuestra Ciudad. Esto exige:

- a. Que las instituciones implicadas pongan de su parte todo lo necesario para llevar a cabo estos objetivos, fomentando la creación de unidades de información y asistencia técnica para mejorar, fortalecer y ampliar la planificación de actividades musicales de Granada.
- b. Que la estructura institucional de *LA MÚSICA EN GRANADA* y sus repercusiones directas fomenten y apoyen el desarrollo del sector de la Educación Musical en todos sus niveles, como soporte de sus estrategias, con el fin de garantizar el futuro de las acciones de difusión y producción musicales.
- c. Que su carácter internacional permita construir redes organizativas de creación, formación, difusión y producción musicales con la participación y colaboración de las correspondientes entidades e instituciones.
- d. Que su identidad refleje de una manera destacada el interés por la presencia de la música y de los músicos españoles en todos los acontecimientos musicales.
- e. Responder a las demandas de fomento de la música con actuaciones globales, interrelacionadas y cohesionadas. Las administraciones implicadas en su organigrama deberían respaldar formalmente todas las actividades que se propusieran desde este espacio, a través de las siguientes acciones:

- Proyección de sus actividades hacia distintos ámbitos de la sociedad.
 - Participación de todas las instituciones y entidades culturales de la ciudad dedicadas al cultivo y fomento de la música.
 - Colaboración de los centros de enseñanza superior de la música.
 - Implicación de los sectores educativos profesionales.
- f. Planificación de la oferta.
- g. Procurar la coordinación entre todos los protagonistas institucionales e individuales.
- h. Construir vínculos entre las redes organizativas, educativas y culturales cualificadas.
- i. Asociar las distintas áreas temáticas y de conocimiento en torno a la música.

II. INVENTARIO DE RECURSOS MUSICALES DE GRANADA

Que Granada sea una ciudad especialmente vinculada a la música por su paisaje natural y humano es asunto ampliamente asumido. Cuenta con recursos, algunos con capacidades aún en potencia, cuya fuerza podrá incrementarse con una mayor y mejor coordinación. La educación, la interpretación, la creación, la investigación, la difusión, etc., están asentadas de forma sobresaliente en nuestra ciudad: el Festival Internacional de Música y Danza y los Cursos Manuel de Falla, el Auditorio Manuel de Falla, la Orquesta Ciudad de Granada y otras orquestas, la Universidad, que presta especial atención a la música, un Conservatorio Profesional y otro Superior, el Centro de Documentación Musical de Andalucía, el Archivo Manuel de Falla; eventos como las Jornadas de Música Contemporánea, la Academia Internacional de Órgano, etc., el Festival de Tango, el Flamenco, el Rock, el movimiento coral, etc.; la luthería, sin olvidar tantas actividades organizadas por instituciones que desde la docencia a la difusión dan ejemplo de buen hacer, todo esto supone, en una ciudad no muy grande, una considerable oferta musical que será preciso mantener con vida mediante constantes mejoras. La coordinación de estas instituciones y actividades podría ser base suficiente para que Granada se proyectase internacionalmente como ciudad musical durante todo el año, no sólo durante la celebración del Festival Internacional de Música y Danza. Podemos imaginarla como un lugar privilegiado para que los músicos vivan unos años de juventud dedicados a la forma-

ción musical al mayor nivel posible, como un foco de atracción para talentos musicales y, a continuación, habiéndose creado así las condiciones adecuadas, ver salir de entre nuestros ciudadanos nuevos y sobresalientes intérpretes, compositores, musicólogos, etc. Y sin perder de vista la palabra *excelencia*, tan en boga hoy en día, porque no todo lo que sale en la prensa es excelente ni a veces guarda proporción. Una ciudad debe ser cuidadosa en su publicidad y reseña periodística, saber quién es quién y qué es qué. Hay que tener muy presente los niveles de calidad: lo que realmente hace que Granada sea respetada como ciudad eminentemente cultural y musical.

III. LA EDUCACIÓN

A. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Es importante recordar la creación en 1861 de la Escuela de Canto y Declamación de Giorgio Ronconi, quien intentó ponerle el nombre de Conservatorio de Isabel II, lo que al final no se consiguió por estar en proyecto la creación de un conservatorio en Sevilla. De hecho, la Escuela de Ronconi convirtió a Granada en la cuarta ciudad española con un centro oficial de enseñanza musical, tras el Conservatorio de Madrid y los Liceos de Barcelona y Valencia. De haberse consolidado este proyecto, el Conservatorio de Granada sería uno de los más antiguos de España.

Existieron otros numerosos proyectos de corta vida, como el presentado a la Real Academia de Bellas Artes, en 1904 por el profesor Emilio Moreno Rosales así como diversas escuelas en el ámbito religioso (por ejemplo, la escuela en la Iglesia de San Pedro, creada en 1898), y, como precedente más inmediato para el actual Conservatorio de Música, la escuela de la Real Sociedad Económica de Amigos del País.

La idea que se percibe al leer la accidentada historia de la educación musical en Granada, hasta el reconocimiento oficial de las enseñanzas del Conservatorio por Decreto-Ley de 14 de mayo de 1948, es la que queda ejemplificada por la historia de la Escuela de Ronconi: un empeño entusiasta de alguna personalidad más o menos aislada, tal vez foránea y seducida por los atractivos de Granada, pero de vida breve.

El Conservatorio Victoria Eugenia de Granada, escindido en el Superior (que conserva su nombre) y el profesional (llamado Ángel Barrios), es en la actualidad

una institución estable, de la que más adelante comentaremos su situación, sus problemas y expectativas.

B. SOPORTE SOCIAL

Si tomamos como referencia los 147 centros educativos con que cuenta la ciudad de Granada, tanto de enseñanzas generales (en los niveles de educación infantil, primaria, secundaria, bachillerato y universidad) como de enseñanzas musicales (conservatorios de música y de danza), y observamos la repercusión que tiene la música desde la base de la educación, nos daremos cuenta de que, cuando hablamos de música en Granada, estamos implicando a casi un 40% de la población que se beneficia de la música, sólo a través del sistema educativo formal, considerando a los estudiantes, familias y profesores. Este núcleo social tan amplio es usuario y consumidor de música en su dimensión más extensa, y constituye la base más visible sobre la que merece la pena sembrar de esperanza la coordinación de los esfuerzos que se proponen en este documento.

C. IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN MUSICAL SUPERIOR

La vida musical en Granada tiene en la actualidad un peso mayor por parte de aquellas actividades que presentan un atractivo turístico, es decir, que reúnen a un público más o menos entusiasta y constante en torno a alguna figura musical invitada y durante un período de tiempo limitado (generalmente, una sola velada), dejando, al finalizar el concierto, un agradable recuerdo o una buena referencia en la memoria correspondiente de actividades. Con ser esto importante e irrenunciable, se observa, desde el mundo de la educación, y más concretamente de la educación superior de música, las posibilidades que ofrecería una mayor atención a este campo. De estar convenientemente atendida, y en el entorno de coordinación descrito anteriormente, Granada, que cuenta con la ventaja de un enorme poder de atracción tan sólo con exhibir su nombre, podría convertirse en una de las ciudades más atractivas en la que formar y realizar una actividad musical profesional, pasando gradualmente de ser anfitriona y consumidora, a ser productora de espectáculos y agrupaciones, apoyándose en creadores, intérpretes, docentes e investigadores, así como en otras profesiones ligadas al mundo musical tales como la luthería y la gestión.

La evolución producida en los últimos años en nuestra sociedad, y particularmente en nuestro sistema educativo, justifica la necesidad de considerar un

mayor grado de atención al desarrollo de iniciativas culturales en el que la música alcance el lugar que le corresponde en una ciudad como Granada que aspira, en su proyección internacional, a la capitalidad europea de la Cultura.

En estos momentos en que se discuten los futuros estudios que nos integrarían en el Espacio Europeo de Educación Superior, se están perdiendo claras oportunidades para que la armonización e integración de los Estudios Superiores de Música en España (en las universidades y en los conservatorios superiores) se acerquen a los modelos que conocemos en Europa. Y esto es así porque, aunque convivimos con muchas recomendaciones internacionales para atender la educación artística, existe aún una ausencia de criterios, de tradición y de confianza institucional que continúa propiciando el estancamiento, unas veces, y la lentitud otras, para avanzar y dinamizar proyectos como el que, en este caso, podría alcanzarse con las propuestas que se recogen en *LA MÚSICA EN GRANADA*.

El municipio es sin duda un agente educador extraordinario. La ciudad posee una innegable capacidad educadora que se manifiesta a través de la propia realidad física, social y política. De hecho, en el preámbulo de la *Carta de Ciudades Educadoras*, que recoge los principios básicos para el impulso educativo de la ciudad, se dice lo siguiente: “Hoy más que nunca la ciudad, grande o pequeña, dispone de incontables posibilidades educadoras, pero también pueden incidir en ella fuerzas e inercias deseducadoras. De una forma u otra, la ciudad presenta elementos importantes para una formación integral: es un sistema complejo y a la vez un agente educativo permanente, plural y poliédrico, capaz de contrarrestar los factores deseducativos”.

IV. LOS RECURSOS / LA DIFUSIÓN

A. CENTRO CULTURAL-AUDITORIO MANUEL DE FALLA

El Auditorio Manuel de Falla ha de consolidarse como gran auditorio de música –su finalidad primordial– y, en complemento de la temporada de la Orquesta Ciudad de Granada, ofrecer una excelente programación (recitales de piano, de canto, conciertos de música de cámara, de órgano, etc.), invitando a artistas de renombre internacional que normalmente sólo vienen a Granada en el marco del Festival Internacional de Música y Danza.

En su faceta de Centro Cultural, es necesario que vuelva a ser, como en su

inicio, un referente cultural que cuide al máximo el nivel artístico de sus exposiciones y actividades culturales.

Para lograr ambos objetivos, el Patronato Municipal “Fundación pública Centro Cultural Manuel de Falla” debería nombrar una comisión artística, compuesta de expertos en arte y en música, y apoyarse en sus propuestas.

Inicialmente, los Cursos Manuel de Falla estaban instalados en las plantas inferiores del Auditorio. Deberían acondicionarse y modernizarse las aulas y los estudios individuales para que las actividades del Curso pudieran desarrollarse de nuevo en el Centro. Esto sería importante para la vida musical del Auditorio, y así se evitaría que los cursos tuvieran que impartirse en diferentes lugares de Granada, lo que impide la necesaria interacción entre música, danza, investigación, pedagogía... Tal vez debiera construirse en una zona lo más cercana al Auditorio una sala de ensayos para la Orquesta Ciudad de Granada.

Estas mejoras permitirían reforzar o crear sinergias entre los Cursos Manuel de Falla, la Orquesta Ciudad de Granada, el Centro Cultural Manuel de Falla y el Archivo Manuel de Falla. En lo que se refiere al Archivo Manuel de Falla, la colaboración institucional ya se ha traducido en la organización de los *Encuentros Manuel de Falla*, en colaboración con la Orquesta Ciudad de Granada y con la participación de los Cursos Manuel de Falla, y en el establecimiento de una visita conjunta a la Casa-Museo Manuel de Falla y a la exposición permanente del Archivo *Universo Manuel de Falla*.

B. LA ORQUESTA CIUDAD DE GRANADA

La Orquesta Ciudad de Granada ha alcanzado uno de los mejores niveles de España en su categoría. Inicialmente orquesta sinfónica clásica, se está convirtiendo progresivamente en una orquesta capaz de interpretar el repertorio romántico y postromántico (sinfonías de Brahms, Bruckner, etc.) y habría que plantearse la necesidad de aumentar su plantilla fija ya que para muchos programas sinfónicos se precisa contratar a músicos suplementarios.

Entre las misiones de una orquesta consolidada, la interpretación del repertorio contemporáneo y el apoyo a la creación musical deben ocupar un espacio significativo. Por ello, la OCG debería encargarse de obras a compositores con más frecuencia y plantearse, incluso, el invitar a compositores a colaborar en sus actividades bajo la fórmula del compositor residente.

Igualmente relevante es su labor divulgativa de la música entre un tipo de público menos cercano a los lenguajes sinfónicos; nos referimos a la tarea que realiza la OCG cuando lleva la música a otros auditorios de la ciudad: música en los barrios y música para los jóvenes a través de los programas educativos y familiares. Estos formatos deberían frecuentarse más entre las programaciones anuales, porque significan la retroalimentación permanente, tanto para la Orquesta como para el acceso de nuestra sociedad a la cultura musical. Otro de los aciertos de la OCG ha sido su apertura a la colaboración con otras instituciones para llevar a cabo programas formativos como el de la Joven Academia Instrumental, idea de la Academia de Bellas Artes de Granada, a través de los cuales se da la oportunidad a jóvenes músicos en formación de compartir la experiencia orquestal junto a los músicos de su plantilla.

Con toda esta trayectoria, la OCG debería, además, enriquecer su posición en el panorama nacional e internacional, con la consolidación del Coro de la OCG e implicarlo en programas sinfónico-corales más frecuentes a lo largo de las temporadas.

C. EL FESTIVAL INTERNACIONAL DE MÚSICA Y DANZA

El paisaje musical de España ha cambiado radicalmente. La situación no se parece en nada a la de los años cincuenta, cuando viera la luz nuestro Festival. Hay ciudades que ya cuentan con una programación musical de gran envergadura, con presupuestos adecuados. Al mismo tiempo, se ha incrementado la actividad musical en España con temporadas, festivales y ciclos veraniegos... El Festival de Granada ya no es punto de mira por la excepcionalidad, como era antes, aunque los niveles de calidad sean indiscutibles. Es momento de abandonar tópicos, rehacer lenguajes, reconsiderar aportaciones económicas y conformar unos objetivos de identidad y de gran altura artística, objetivos originales, con unas convocatorias que atraigan por su personalidad singular. Es el rumbo que ha emprendido actualmente nuestro Festival.

D. TEATRO DE LA ÓPERA

Se trata de una reivindicación lógica dada la indiscutible vocación cultural de Granada que necesita un espacio escénico, para la danza y la ópera en general, que sirva de complemento a lo existente. Debe construirse un edificio adecuado, espacio apropiado (escenario, foso, aforo, etc.) para el intercambio de produc-

ciones propias, clásicas y de nueva creación, tanto de danza contemporánea como de ópera actual de cámara, dedicando especial atención a los espectáculos dedicados al público infantil. La ópera es el espectáculo total y forma parte de las señas de identidad de una ciudad culta. Debemos prestar atención a este proyecto, largamente reivindicado en los últimos años, ser inteligentes en este nuevo reto, confiados en el éxito y sumamente exigentes, para no caer en los errores de otros similares que nacieron alicortos o con problemas en las infraestructuras. Creemos que podría incluir el Museo de la Música, la Escuela de Canto, el Coro del Teatro, el Centro Coreográfico, aparte de contar con un programa lírico y ciclos propios de ópera y ballet, apoyados por una asociación de amigos de la ópera.

No debe perderse de vista cuidar su emplazamiento para crear un entorno adecuado y facilitar la accesibilidad y seguridad desde cualquier punto de la ciudad.

E. LOS ÓRGANOS EN GRANADA

Granada posee un patrimonio organístico de gran nivel y conserva unos instrumentos de diversos estilos. Existen en la actualidad unos 60 instrumentos, de ellos a recuperar un número importante. No ha habido una intervención significativa de las Administraciones, en lo que a rehabilitación y restauración se refiere. En los últimos 25 años se han incorporado al patrimonio de la ciudad cuatro órganos de diversas facturas: el del Centro Cultural Manuel de Falla, el de la Iglesia de El Salvador del Albayzín, el de la Iglesia de San Antón y el de la Real Academia de Bellas Artes (un órgano positivo).

Desde finales de los ochenta se inició una actividad que iba encaminada a convertir a Granada en “Ciudad del Órgano”, uniendo su pasado, presente y futuro al de otras ciudades que están reconocidas en Europa por su patrimonio y actividad.

Pero pasa desapercibida esta vocación de Granada por ser considerada esta actividad poco rentable y elitista, lo que indica el nivel de carencias de quien así la califica, pues se trata de un capítulo significativo de la Historia del Arte. Pero no basta con una programación de conciertos. Actualmente la Academia de Bellas Artes de Granada tiene un programa dedicado al órgano, apoyado por el Ministerio de Cultura, el Ayuntamiento de Granada y la Empresa PULEVA, y procurará ir asentándolo con el respaldo de otras instituciones hasta conseguir homologarlo por calidad y prestigio al de otras ciudades europeas en los capítulos

de la organería, enseñanza, interpretación, creación, reflexión, edición, etc. Por lo que pensamos que debe tenerse en cuenta el mundo del órgano cuando se alude al *currículum* de la ciudad, pues es uno de sus principales valores. Su actividad ha demostrado que Granada es *de facto* ciudad del órgano.

F. LA MÚSICA ANTIGUA

Había un Ciclo en Granada, tristemente desaparecido a pesar de su éxito y relevancia nacional. Y no tenía un presupuesto alto. Debería recuperarse.

G. LA MÚSICA DE NUESTRO TIEMPO

El Ciclo de Música Contemporánea, compartido con el Teatro Central de Sevilla, que incluía el concurso de composición “Luis de Narváez”, hoy desaparecido, es referente de nivel, pero no se vive como algo propio.

H. EL MUNDO CORAL

Es una base formativa importante y ejerce una labor de educación y fomento de la música coral necesaria para regenerar sensibilidades; desde los coros infantiles y juveniles hasta los de adultos que ya cuentan con una mayor tradición en la vida musical de Granada. Su pulso ha sido durante años el punto de encuentro de generaciones que se han acercado a la práctica de la música de una forma vocacional.

I. LOS ARCHIVOS

Recuperación de fondos documentales y archivos musicales como, por ejemplo, el de Valentín Ruiz-Aznar.

J. MÚSICAS POPULARES Y TRADICIONALES (FLAMENCO, POP, ROCK, JAZZ, BANDAS, COROS, FOLKLORE...)

Granada desde hace unas dos décadas crece de manera considerable como destino turístico estable (más que hasta hace unos años, cuando su turismo era absorbido por el de la Costa del Sol) y es ciudad de residencia: para universitarios españoles (que permanecen varios años seguidos en la ciudad), de manera creciente para universitarios extranjeros (que permanecen durante periodos de entre 6 meses y dos años), y para profesionales que se instalan en Granada, bien para quedarse en su retiro (fenómeno nuevo) o porque Granada es centro turístico cada vez más estable y ciudad de congresos.

Esto implica una reflexión. Las actividades organizadas por las distintas instancias han de ir dirigidas en un doble sentido: por un lado, hacia la población residente en Granada de manera estable, juvenil o no, como en cualquier otra ciudad española; y, por otro, es muy importante el tipo de actividades lúdicas o culturales (actuaciones, cursos o cursillos, acciones formativas...) para la población universitaria y la población de paso (turística).

1. Labor educativa de la juventud a través de la enseñanza no profesional de la música (coros, folklore) y de los incentivos a bandas, grupos pop y rock...

Cualquier alternativa a la diversión del botellón tiene que ser bien recibida por muchas razones; existe la demanda social de ofertas a la diversión de la juventud. El efecto de recelo que entre ciertos sectores sociales podía suscitar hace dos décadas la proliferación de los grupos rock (por 'transgresores'), hoy día es visto incluso con añoranza: al menos sus protagonistas hacen música y no beben indiscriminadamente como principal actividad previa a otros comportamientos antisociales.

Los grupos de música moderna de cualquier tipo no son promocionados como sería de desear. Podrían ser incentivados con sólo incluirlos (a los que alcancen una cierta calidad) en los circuitos de actuación de la Diputación, facilitándoles actuaciones en eventos anuales y quizás con grabación de maquetas. No existen locales para ensayo de grupos pop y rock, salvo uno en el barrio de la Chana y otro situado a la entrada de Armilla. El Ayuntamiento podría facilitar locales de asociaciones de vecinos o locales multiuso habilitados mínimamente para ensayos, sin que esos grupos tuvieran que pagar por ello, como sucede hoy día.

2. Flamenco

Es cierto que la actividad flamenca de tipo capilar (peñas, academias, actuaciones de pequeño formato) ha crecido de manera considerable. Existen quizás más academias, sobre todo de baile, que en el resto de ciudades andaluzas. Hace unos años estaba como referente la Escuela de Baile de Mariquilla. Hoy se han añadido las de Adrián Sánchez, la Presi, María del Puerto, el Carmen de las Cuevas, la Escuela de Flamenco Joven del Ayuntamiento... Hay casi una decena de academias de cierta calidad, con un número de alumnos considerable, que superan el millar ampliamente. Las actividades de tipo formativo de la Peña "La

Platería” crecen en importancia, sobre todo a través del programa de formación subvencionado por Caja Granada. Existen varias decenas de profesores de guitarra flamenca con un número importante de estudiantes, en buena parte extranjeros. Contamos con una oferta ‘autóctona’ volcada sobre todo en el turismo pero no por ello menos interesante, que son las zambras del Sacromonte, además de dos o tres ‘tablaos’ de cierta calidad. Y se ofrecen conciertos y funciones públicas, sobre todo gracias al ciclo *Flamenco Viene del Sur*.

Pero en general la oferta lo que hace es responder vaga, descoordinada y deficientemente a una demanda creciente. Hay muchos que piensan que las condiciones de Granada son óptimas para que sea la sede de un gran Centro de Formación y Producción de Flamenco. Reflexionando sobre el intento fallido de hace unos años de crear un Centro de Formación Flamenca que iba a ser dirigido por Mario Maya, pensamos que su fracaso debe servir para repensar cómo ha de retomarse esta idea para que sea rentable: habría que conseguir algún tipo de mecenazgo, particular o institucional (algunas instituciones financieras y empresas) junto a la colaboración de todas las instituciones públicas: Ayuntamiento, Junta de Andalucía y Universidad. Contamos con referentes de primera talla: los Morente, los Habichuela, los Cortés, la familia Maya... pero ellos solos no pueden poner en marcha el proyecto deseable. El mes de septiembre podría ser óptimo para un festival flamenco de calidad que contara con actividades formativas de gran nivel.

3. Bandas

Los locales de barrio también deberían ser usados para fomentar de alguna manera la formación de bandas que podrían ser apoyadas por las cofradías granadinas, ayudando las instituciones públicas en la compra de instrumentos, e incentivando económicamente al menos a los directores de bandas, coros o grupos.

4. Locales de actuación para músicos de la provincia

No existen locales suficientes y cercanos a la población universitaria (más de 60.000 estudiantes). Además de ‘grandes locales’ de actuación, como el Teatro Isabel la Católica, o los de la Chana y el Realejo, no existen espacios secundarios para la actuación de grupos de música popular de cierta calidad: pop, jazz, fol-

klore, fusión. Cabría la posibilidad de aprovechar más los auditorios del Campus de Fuentenueva (Ciencias, Arquitectura Técnica...) y de Medicina, rentabilizándolos en conjunción con la Universidad, o bien estudiar el uso de algunos otros locales por parte del Ayuntamiento. Los conciertos podrían ser parcialmente subvencionados suscitando la actuación de grupos locales de todo tipo de música: coros, grupos pop, rock, de jazz, de flamenco, el grupo de coros y danzas prácticamente desaparecido...

5. Festivales de jazz, rock, tango, flamenco

Consultados diversos agentes sociales, y en continuidad con lo afirmado al inicio de este informe de que Granada tiene mucha población estudiantil y posibilidades como ciudad de eventos culturales, contamos con un festival de Rock (el del Zaydín), uno de Jazz y otro de Tango (falta el de Flamenco, para el que habría que pensar formato y fechas). Bastaría con devengar un tanto por cien (por ejemplo el 10% del presupuesto para artistas) para que alguno de ellos impartieran pequeños cursillos (por ejemplo de bajo, de batería, de canto o piano en el jazz...). Existen personas capacitadas en la ciudad, ligadas a la Universidad, al Conservatorio, o al mundo de la crítica periodística especializada, para organizar esos cursillos siempre y cuando se articularan y establecieran los cauces previo contacto con los organizadores de esos eventos.

V. CONCLUSIONES

Nuestras propuestas, sin intención de que sean exhaustivas, orientadas hacia el compromiso cultural, educativo, social e intelectual sin límites, con capacidad de buscar la transformación y renovación constantes, las ofrecemos a continuación:

- Una oferta sólida en educación musical superior atraería a nuestra ciudad una población residente (no sólo visitante, he aquí una diferencia fundamental) de estudiantes y profesores de gran calidad que terminarían de impulsar ese futuro, hoy en estado potencial, de Granada como ciudad de la música; una ciudad a donde vinieran a vivir, a formarse, a trabajar, con profesores de primera línea, jóvenes estudiantes de las más variadas procedencias que llevarán el nombre de Granada por los lugares donde desarrollasen su carrera profesional.

- Es preciso potenciar la productividad musical, volcando la actividad de sus alumnos y profesores hacia el exterior, hacia la cultura y la sociedad granadinas, así como establecer vínculos con otros centros análogos europeos. En la memoria de actividades del pasado curso 2004/05 se recoge el dato de que el Conservatorio Superior produjo más de doscientas actuaciones musicales. Entre sus protagonistas se encuentran una orquesta sinfónica, una banda, una orquesta de cuerda, un coro, una big-band, un laboratorio de música electroacústica y numerosas agrupaciones de cámara y solistas. Es una fuerza productiva notable y la sociedad granadina debiera tomar seriamente en consideración su potencial.

- El impulso de las enseñanzas musicales en la enseñanza obligatoria es el medio estable para garantizar el acceso de la ciudadanía a la cultura musical, como un bien cultural, intelectual y social de primera magnitud.

La difusión de la enseñanza elemental no debe dejarse sólo en manos de una institución como el Conservatorio Profesional (que también atiende el grado elemental): las escuelas de música están más cerca de los ciudadanos, distribuidas en colegios, parroquias, barriadas, etc.; la asistencia a sus clases crea menos problemas para los padres, muy implicados en estas etapas, que un único centro oficial para toda la ciudad. En Cataluña no existen conservatorios elementales, sino escuelas de música, y atendiendo al número de alumnos que concluyen sus estudios (según datos estadísticos del MEC) parece que esta fórmula tiene éxito; en Andalucía no se ha aplicado esta solución debido a los numerosos intereses creados por una irreflexiva proliferación de conservatorios elementales, de la que a veces presumen las autoridades sin reparar en los malos resultados obtenidos. Un cálculo superficial, comparando con datos de otras ciudades europeas, sugiere que para la población de Granada (sin contar la del cinturón) serían aconsejables 15 ó 20 escuelas elementales de música. Es muy conveniente apoyar la creación de dichas escuelas elementales de música, contando con las ya existentes (la mayoría privadas), creando foros de encuentro entre ellas y ofreciendo el necesario realce a la difusión de sus logros.

- Si la formación elemental crea la necesaria base para un futuro desarrollo musical, la formación superior establece las metas a alcanzar y, consiguientemente, orienta y contribuye a ordenar las enseñanzas de grado medio. El Conservatorio Superior depende de la Consejería de Educación, pero es posible un próximo desarrollo normativo que aumente su autonomía; y aun sin eso no hay obstáculos a que otras fuerzas de la ciudad contribuyan a su labor. Ello

implicará también alguna forma de encuentro con la administración local, y el plan de innovación que supone nuestra propuesta permitiría enriquecer la oferta musical a la que Granada aspira.

- Sería deseable reunir la acción de las instituciones ya existentes para crear en Granada una verdadera Escuela de Altos Estudios Musicales, pensada, no como en otros casos, en competencia con las instituciones existentes, sino precisamente gracias a haber dispuesto éstas de las condiciones necesarias para desarrollar plenamente sus funciones: una efectiva sinergia entre Universidad (Ciencias de la Educación en su sección de Educación Musical, Historia y Ciencias de la Música) y Conservatorio Superior, ayudaría a reforzar sus actividades si se entienden sus tareas como complementarias; análogamente, la Orquesta Ciudad de Granada, que cuenta con excelentes instrumentistas, podría coordinar su labor con el Conservatorio en la formación de nuevas generaciones de músicos (de hecho, ya se han producido iniciativas en esta línea).

- Sería necesario mejorar otro aspecto, reconocidamente difícil pero que no por ello ha de pasar sin mencionarse: el edificio actual, el Palacio de Caicedo, es insuficiente para atender las necesidades de un Conservatorio Superior. Carece del número de aulas adecuado, así como del número necesario de salas de ensayo y de conciertos y de cabinas de estudio, por no mencionar la falta de instrumentos modernos (buena parte de los que tiene están inventariados, que no adquiridos, hace cuarenta años). Es hora de buscar un alojamiento más idóneo, a la altura de lo que del Conservatorio Superior se vaya a demandar. Estando en debate la necesidad de construcción de un Teatro de la Ópera para Granada que permitiese la adecuada representación de óperas, planteamos aquí la posibilidad de coordinar este debate con el de un espacio idóneo para el Conservatorio Superior, tal vez como lugar de encuentro entre Orquesta, Conservatorio y Universidad. Si la dispersión de las instituciones musicales por Granada tiene su parte de encanto al obligar a los músicos y aficionados a pasear por sus calles (buena imagen es la organización del FEX), no es menos cierto que su aproximación, en algo así como una “Ciudad de la Música”, mejoraría su funcionamiento conjunto.

- Ampliación y refuerzo de las actividades existentes, con visión de futuro, y gestión y organización eficaces de infraestructuras y recursos, y atención hacia todos los lenguajes de la música.

- Dotación de nuevas infraestructuras para producciones musicales inéditas en Granada, y de nuevos espacios educativos para la formación especializada.

- Promoción de ciclos temáticos y circuitos musicales. Recuperación del ciclo de Música Antigua que tan adecuado marco tendría en Granada.

- Estímulo de la implicación empresarial en el mecenazgo musical.

- Promoción de los músicos jóvenes.

- Mayor atención a los grupos de música vocacional.

- Conociendo las iniciativas en relación con los Órganos de la ciudad, situados obviamente en recintos sagrados tales como iglesias y monasterios, conociendo la existencia de un rico patrimonio musical sacro, y sintiendo pesar por el grave deterioro que ha vivido la música en los oficios religiosos, planteamos la posibilidad de crear en Granada una *Escuela de Música Sacra*, recuperando el papel que hasta el siglo XVIII vino desempeñando la Iglesia en la formación musical. Lamentamos que, mientras otros países mantienen estos estudios y esta titulación, un país como España no actúe análogamente. Una escuela de música sacra en Granada podría estar vinculada al Arzobispado, a la Facultad de Teología, al Conservatorio Superior, con enseñanza de órgano, canto, dirección de coro, etc.

- Creación de un espacio WEB y un PIC (Punto de Información Cultural) que contenga toda la información musical de Granada.

- Edición de boletines informativos para publicitar las actividades musicales. Mayor atención a la divulgación de la música en los medios de comunicación.

- En muchas ocasiones la puesta en marcha de nuevos proyectos lleva a olvidar los logros ya existentes. En ese sentido es necesario potenciar e impulsar aquellos que nuestra ciudad ha desarrollado de manera acertada.

- Se propone potenciar la inclusión de cursillos de formación aprovechando la estancia de músicos de calidad de los respectivos estilos de música, con motivo de los diferentes festivales en los que participan.

- Por lo que respecta al jazz, se echa de menos la diversificación del formato durante el festival. Habría que potenciar los pequeños locales y las pequeñas agrupaciones, variar los formatos, aunque sea dentro de los estilos clásicos y consagrados en el jazz, puesto que no es una música muy popularizada pero de gran calidad, muy apta para el público universitario. Los bares y locales que lo fomentan deberían ser reconocidos y apoyados.

- Potenciar la Orquesta Ciudad de Granada, ampliando su plantilla para acometer un repertorio más amplio sin necesidad de pensar en refuerzos.
- Potenciar el Festival Internacional de Música y Danza, con una estrategia adaptada a los tiempos actuales, contando con un presupuesto equilibrado para llevar a cabo los objetivos planteados. Entendemos que el FEX es un gran acierto.
- Potenciar Granada como Ciudad del Órgano en sus máximas posibilidades. En estos momentos la Academia estudia un gran proyecto comentado en su día con el Arzobispado y la Universidad, sin excluir otras instituciones, y que incluiría el Taller de Organería de CajaGranada.
- Potenciar el Conservatorio Superior de Danza.
- Potenciar Granada como Ciudad de Investigación Musical, en las especialidades de Educación Musical y en la de Historia y Ciencias de la Música de la Universidad, además del Centro de Documentación Musical de Andalucía.
- Creación del Centro Coreográfico y de Formación Superior del Flamenco en “La Chumbera” por la Junta de Andalucía en colaboración con el Ayuntamiento de Granada.
- Establecer líneas de colaboración y cooperación en las políticas de desarrollo de las músicas jóvenes urbanas, entre Ayuntamiento, Diputación, Universidad y Junta de Andalucía, a fin de potenciar sobre todo los aspectos formativos, mediante cursillos, y los incentivos para realizarlos. Por ejemplo: grabar una maqueta, entrar en los circuitos provinciales y, para los de mayor calidad, realizar una grabación discográfica colectiva.
- Por lo que respecta a las Bandas de Música juveniles y de cornetas y tambores, facilitarles locales y realizar una convocatoria pública y anual por parte del Ayuntamiento para posibilitar tareas formativas, monitores y director, así como para el alquiler de locales de ensayo (en caso de no poder ofrecerles locales públicos).
- Apoyo a los constructores de instrumentos musicales, especialmente a los guitarreros y al mundo de la organería, posibilitando cursos y talleres que permitan la continuidad en el futuro de estos trabajos, realizando exposiciones y eventos que muestren y pongan en valor este rico patrimonio granadino.
- Priorizar las inversiones: la creación, la investigación y la formación de los jóvenes (tanto reglada como no reglada).
- El nuevo Teatro de la Ópera debería contemplar el Museo de la Música, una Escuela de canto, el Coro del Teatro, un programa lírico, un Festival propio, un

Centro Coreográfico. Durante el mes de agosto, Granada rebosa de turistas y visitantes, pero la oferta musical es muy limitada. Se podría contemplar la posibilidad de organizar actividades musicales durante este período, con el apoyo de la Asociación Amigos de la Ópera.

Todas las propuestas incluidas en este documento contribuirían a una mejor percepción de la realidad musical en Granada, lo cual generaría a su vez otras iniciativas de producción, gestión, difusión, edición, formación y divulgación que fomentarían la necesidad del uso de recursos humanos y materiales e infraestructuras, cuya repercusión económica para Granada sería innegable.

Í N D I C E

I.	INTRODUCCIÓN	6
II.	INVENTARIO DE RECURSOS MUSICALES DE GRANADA	7
III.	LA EDUCACIÓN	8
IV.	LOS RECURSOS / LA DIFUSIÓN	10
V.	CONCLUSIONES	17